
Carta del Presidente



Querido accionista:

Telefónica alcanzó en 2004 verdaderos hitos históricos de gestión y de resultados económicos-financieros que me gustaría repasar de forma breve en esta carta, a la vez que ratificarle mi mensaje de optimismo del año pasado sobre las expectativas de crecimiento y rentabilidad de nuestra Compañía. En este ejercicio hemos logrado avanzar de forma simultánea en crecimiento, rentabilidad y liderazgo, lo que nos sitúa en una posición competitiva inmejorable para capturar las nuevas oportunidades de crecimiento que nos ofrece el sector de telecomunicaciones.

En 2004 se ha consolidado la recuperación económica global que comenzó en el ejercicio 2003, con una tasa de crecimiento mundial del 5%, la más elevada de las últimas tres décadas, acompañada de un sólido aumento del 10% en el comercio mundial. España, con un incremento del PIB del 2,7%, ha registrado por décimo año consecutivo la tasa más elevada entre los países grandes de la Unión Europea. América Latina, región geográfica de especial importancia para la actividad de Telefónica, registró un crecimiento del 5,5%, el más elevado en 24 años, lo que ha permitido un progreso de la renta per cápita próximo al 4%, poniendo fin al estancamiento que había experimentado dicha variable en los últimos 5 años. Creo firmemente que la región ha sentado las bases necesarias para profundizar en algunas incipientes mejoras estructurales, que darán estabilidad en el medio plazo, y aprovechar mejor el próximo ciclo económico, que se vislumbra muy positivo, con una expectativa de crecimiento medio en los próximos tres años superior al 3%.

En este entorno global, la calidad de los resultados obtenidos por Telefónica en 2004, la política de retribución a sus accionistas y las renovadas expectativas de crecimiento han sido decisivas en el comportamiento de la acción de la Compañía. En efecto, el pasado año la acción de Telefónica registró una revalorización del 19,1%, superando, por un lado, a sus principales competidores y, por otro, a índices internacionales de referencia del sector de telecomunicaciones como el DJ Stoxx 600, que se apreció un 11,9% y a los índices generales del mercado bursátil S&P 500, DJ Euro Stoxx 50 e Ibex 35, que se revalorizaron en el mismo periodo un 9,0%, un 6,9% y un 17,4%, respectivamente. Es, por tanto, evidente el respaldo de los mercados financieros a la estrategia de Telefónica, que ha alcanzado una posición de referencia en el sector sin precedentes históricos en nuestra Compañía, convirtiéndose, por valor de capi-

talización bursátil, en la segunda compañía integrada de telecomunicaciones del mundo y la tercera del sector global a cierre del primer trimestre de 2005, lo que supone un significativo avance desde el puesto quince que ocupábamos a finales de 1999.

Creo que no podríamos celebrar mejor los ochenta años que cumple nuestra Compañía. El liderazgo empresarial que representa hoy Telefónica traspasa los límites de su sector, y, como presidente de esta Compañía, permítame compartir con usted un sentimiento de enorme responsabilidad y de orgullo de pertenencia a este gran grupo empresarial.

Sin duda, 2004 ha sido un año memorable para Telefónica, tanto por el crecimiento significativo de las principales variables de nuestra cuenta de resultados, como por la respuesta que estamos dando a los retos que hoy tiene planteado el sector de telecomunicaciones en torno al propio crecimiento, la innovación y la transformación comercial. Así, el beneficio neto de Telefónica alcanzó en 2004 la cifra histórica de 2.877,3 millones de euros, un 30,6% superior al registrado en 2003. Este logro adquiere mucha más relevancia si consideramos que ha estado apoyado no sólo en la eficiencia operativa como en años anteriores, sino fundamentalmente en el retorno a la senda de crecimiento de nuestras ventas. Así, los ingresos por operaciones ascendieron a 30.321,9 millones de euros, lo que supone un crecimiento del 6,8% respecto al año anterior. En una comparación homogénea, aislando el efecto de tipo de cambio y las variaciones en el perímetro de consolidación, los ingresos crecerían interanualmente un 8,3%. El comportamiento de esta variable, que ha distinguido nuestros resultados de los de los principales operadores europeos, ha estado fundamentalmente apoyado en la expansión de la base de clientes y en la intensificación del esfuerzo comercial. Al mismo tiempo, el avance en eficiencia operativa en 2004 nos ha permitido lograr los mejores ratios de eficiencia de todo el sector, con un margen de EBITDA (resultado bruto de explotación antes de intereses, impuestos y amortizaciones) sobre ingresos del 43,6%.

Estos resultados responden fielmente al objetivo estratégico de Telefónica de generar crecimiento rentable y sostenible, y son fruto de los esfuerzos que venimos realizando para, en primer lugar, mejorar nuestras capacidades comerciales con el fin de ampliar

nuestro negocio y, en segundo lugar, orientar nuestra inversión a las oportunidades de crecimiento. De hecho, en 2004, más del 55% de los 3.772 millones de euros de nuestra inversión estuvo destinado a proyectos de crecimiento como la banda ancha, el negocio móvil en América Latina o el UMTS en España.

Lo que hace realmente excelentes a estos resultados financieros es la capacidad demostrada por Telefónica de transformarlos en generación libre de caja y de aumentar la rentabilidad sobre el capital invertido. La generación libre de caja aumentó en 2004 un 6,4% hasta alcanzar los 9.443,5 millones de euros, lo que supone un ritmo de conversión de ingresos en caja del 31%. Igualmente, con más de 4,5 puntos porcentuales de mejora sobre 2002, la rentabilidad sobre el capital invertido superó el 12%, adelantando en un año el objetivo de dos dígitos que nos habíamos fijado para 2005.

El alto ritmo de generación de caja en 2004 nos ha permitido destinar 3.955 millones de euros a remunerar a nuestros accionistas entre dividendos y recompra de acciones, 2,3 veces lo destinado en 2003. Esta distribución de dividendos unida a la revalorización de la acción en el año ha situado el retorno total para el accionista de Telefónica en el 22,5%, lo que permite afirmar que Telefónica ofrece la mejor combinación de crecimiento y retorno al accionista del sector europeo de telecomunicaciones.

Telefónica es hoy mucho más fuerte que ayer y las excelentes perspectivas para 2005 nos dan mucha confianza para seguir progresando en la política de remuneración a nuestros accionistas, una de las más atractivas y más explícita a largo plazo del sector. Así, el Consejo de Telefónica ha propuesto aumentar un 25% el dividendo a pagar durante 2005, hasta 0,50 euros por acción, siendo su intención mantener este mismo dividendo mínimo para el siguiente ejercicio. Adicionalmente, se propone distribuir acciones propias, representativas del 4% del capital social, en la proporción de una acción por cada veinticinco, procedentes del programa de recompra y amortización de acciones propias anunciado en octubre de 2003 para el periodo 2003-2006.

Uno de los principales hitos de nuestra gestión en 2004 ha sido la adquisición simultánea de las diez operadoras de telefonía móvil de BellSouth en América Latina. Esta operación nos ha per-

mitido incorporar más de 14,7 millones de clientes y reforzar aún más nuestra escala y perfil de crecimiento a futuro. Telefónica de esta manera consolida su liderazgo en América Latina y pasa a ser referente obligado en el mercado de telefonía móvil global, al convertirse en la segunda multinacional móvil del mundo, con más de 74 millones de clientes a finales de 2004.

En Telefónica tenemos una dilatada experiencia para concluir que liderazgo y crecimiento van de la mano en este sector. Nuestra posición de liderazgo nos ha permitido abordar con notable éxito el objetivo de crecimiento que nos habíamos propuesto, al conseguir aumentar nuestra base de clientes en un 26,4% en 2004. Este crecimiento procede fundamentalmente de Telefónica Móviles, a cuyo fuerte crecimiento orgánico se suma la incorporación de las operadoras de BellSouth. Incluyendo los clientes de las operadoras de BellSouth en Chile y Argentina, cuya adquisición se cerró en enero de 2005, los clientes totales gestionados por Telefónica se sitúan en 121,9 millones, con una sana diversificación tanto geográfica, en mercados con gran potencial de crecimiento, como de negocio. Así el 68% de nuestros clientes se encuentran fuera de España y el 64% corresponden al negocio móvil.

Me gustaría destacar un año más la intensa actividad desplegada en torno al negocio de Banda Ancha, que ha permitido que nuestros accesos de ADSL crezcan de manera significativa este año, al sumar entre España y América Latina un total de 3,9 millones de líneas, un 61% más que a finales de 2003. Estamos ante una oportunidad de negocio con posibilidades de desarrollo cuyo límite es difícil de aventurar y que va a transformar el perfil de Compañía que hoy es Telefónica en distintas dimensiones: clientes, productos y servicios, procesos operativos, activos dedicados y, por supuesto, resultados financieros.

En resumen, crecimiento, rentabilidad y liderazgo marcan un ejercicio clave que nos coloca en condiciones óptimas para obtener el máximo provecho del nuevo entorno del sector de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC).

La Unión Europea ha identificado al sector TIC como el principal motor para impulsar el crecimiento económico, la productividad y el desarrollo social, que le permita liderar la Sociedad de la Infor-

mación y cumplir con las nuevas metas de la Agenda de Lisboa. La trayectoria de Telefónica en materia de I+D+i está bien alineada con estos objetivos. Así, Telefónica ha aumentado un 26% su inversión en I+D+i en 2004, hasta alcanzar 2.398 millones de euros. Sólo en España, la inversión en innovación de Telefónica en 2004 ha supuesto el 24% de la del sector TIC, siendo el grupo empresarial que más esfuerzo inversor dedica a innovación.

En Telefónica contamos con todos los activos para seguir progresando en nuestro sólido crecimiento. Tenemos las tecnologías y los clientes. Somos líderes en nuestros mercados. Ocupamos las posiciones clave en la nueva configuración de la cadena de valor del sector. Hemos optimizado nuestras inversiones y operaciones. Nuestro balance saneado y fortaleza financiera nos dan mayor flexibilidad estratégica. Hemos movilizado alrededor del cliente nuestros recursos y capacidades. Y sobre todo, anticipándonos al sector, llevamos tiempo esforzándonos en nuestra transformación porque es imprescindible para alcanzar la aspiración en la que estamos comprometidos: "Ser el mejor y mayor grupo integrado de telecomunicaciones del mundo".

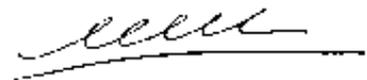
Ser "el mejor" debe responder a nuestro liderazgo en la industria en orientación al cliente, innovación, excelencia operativa, compromiso y profesionalidad. Ser "el mayor" significa que nuestro crecimiento rentable y retribución al accionista nos convertirá en el operador de mayor valor del mundo que ofrece soluciones integradas a cada segmento de cliente.

Vamos a seguir trabajando intensamente en todas estas prioridades de gestión, que se refuerzan mutuamente. En este nuevo proyecto, nuestra solidez financiera y nuestro despliegue geográfico y por negocios no son más importantes que nuestros profesionales, los mejores del sector.

Quisiera finalmente reiterar el compromiso de Telefónica con sus clientes, con sus empleados, con las sociedades y con ustedes, sus accionistas, porque son los que hacen posible nuestra visión. Seguimos trabajando para hacer realidad nuestros compromisos y así justificar a corto y largo plazo la confianza con la que nos honran. Este trabajo siempre lo haremos aplicando las mejores prácticas de buen gobierno existentes, tal y como Telefónica ha hecho

hasta el momento con su actuación a través del Consejo y Comisiones de control, según se recoge fielmente en su Informe Anual de Gobierno Corporativo.

En nombre del Consejo de Administración de Telefónica, agradezco su confianza, y le animo a que nos acompañe en este futuro de crecimiento y rentabilidad que estamos construyendo.



César Alierta
Presidente Ejecutivo Telefónica, S.A.